



En tacones anda la Ciénaga

Son mujeres las que ocupan las principales responsabilidades políticas y de gobierno en un municipio donde tanto olvido padecieron

| **Juanita Perdomo Larezada**

Pudiera decirse que, de siempre, la Ciénaga de Zapata ha ido más “en tacones” que “en botas”. No se trata de estadísticas, de que ellas sean en número más que ellos. Ha habido un histórico protagonismo de la mujer en ese legendario sur de Matanzas, en ese épico pedazo de la Cuba de hoy.

Todo comenzó con las parteras. Las comadronas se empeñaron en perpetuar la existencia, usaron hierbas, inventaron brebajes, salvaron vidas allá donde el país tuvo su mayor muerte infantil en la época prerrevolucionaria. Ese entonces, quizás, sea el remoto antecedente de un indiscutible reinado femenino en la esfera social cenaguera.

Pero esta historia tiene un insoslayable después, dice casi en susurro Juana Odeimys Chaviano Pérez, secretaria general de la FMC en el municipio. “Lo que somos y seremos se lo debemos íntegramente a la Revolución que triunfó en enero de 1959”.

Lo primero, explica, fue prepararlas para que pudieran ganarse la vida con sus propias manos, garantía de una inserción justa en la sociedad. Mucho se recuerdan aquí las oportunidades que se propiciaron a inicios de los 60 y cómo Celia Sánchez se preocupó y ocupó de las jóvenes que viajaron a estudiar a La Habana.

“Nadie pensó nunca en la mujer de la Ciénaga. La Revolución sí. Fidel enseñó que la única forma de liberación se alcanza desde los conocimientos. Sin cultura, ya se sabe, no hay emancipación posible”, reflexiona la dirigente.

La promoción a cargos públicos, afirma, se relaciona con el nivel de instrucción alcanzado. “De nuestro sexo son las máximas representantes del Partido y de la Asamblea Municipal del Poder Popular (AMPP), de las direcciones de Trabajo, Planificación Física, Pesca, Fiscalía, la Onat, Bandec,

Comunales, Centro de Gestión Contable, Supervisión Integral y Transporte. Gobiernan, además, en 13 de las 32 circunscripciones”.

Resulta sorprendente que en el menos densamente poblado territorio cubano, 3 mil 789 de sus 9 mil 163 habitantes sean federadas.

Ya que los hombres no pueden...

La presidenta de la AMPP está acostumbrada a que este franco dominio se reconozca como un matriarcado. “Es verdad y nos gusta decirlo, aquí mandamos las mujeres”, y sonríe. Suleydis Yaquelín Plasencia Mejías nació ocho años después de la invasión mercenaria de 1961. Es oriunda del mismo sitio por donde quisieron eliminar la naciente patria.

“De Playa Girón soy”, y el orgullo salta en sus ojos. “Pertener a un lugar como este entraña una eterna gratitud con quienes lograron la victoria aquellos memorables días de abril. Lo otro, la derrota, hubiera significado un luto infinito, el retroceso de lo conquistado. Tal vez ni yo estuviera viva...”

“Otra es la Ciénaga de Zapata 54 años después. Un fondo habitacional considerado el mejor de la provincia resume cuánto se ha hecho en el probablemente más olvidado sitio de la geografía nacional antes de 1959. Continuamos construyendo en correspondencia con las necesidades acentuadas en dos poblados”.

Por dondequiera que se le mire, nadie lo discute, el sueño territorio es ciento por ciento consecuencia de la Revolución. “No podremos cansarnos de admitirlo y de ahí los desafíos que nos toca enfrentar desde la AMPP para mantener y perfeccionar, y aportar a ese 4 % del producto interno bruto planificado por el Estado.

“Después de que la Empresa Forestal Integral cambiara su misión de productiva a puramente conservacionista, por la necesidad de preservar los valores naturales de la Ciénaga, el turismo ha cobrado estratégica relevancia económica y, sobre todo, cumple sus planes”.



Existe vínculo permanente entre la Primera Secretaria del Comité Municipal del Partido (a la izquierda) y la Presidenta de la Asamblea Municipal del Poder Popular. | foto: Noryis

El trabajo por cuenta propia ha supuesto una atractiva fuente de empleo y contribuye a la calidad de vida de no pocas familias.

Sin embargo, reconoce, asoman retos impostergables. “Los proyectos de iniciativa de desarrollo local: ahí debemos avanzar. Ya trabajamos en el de cerámica, pero nos enfocamos también en otros, por los beneficios que aportarán a las comunidades.

Como si señalara el asunto con un foco rojo, la diputada a la Asamblea Nacional no esconde la preocupación por el alza que el año pasado tuvo la mortalidad infantil y lo que de conjunto con la FMC realizan para volver a cuando durante cinco años consecutivos la tuvieron en cero. Algo que influye es el porcentaje considerable de embarazo en la adolescencia.

Hacer bien las cosas, por lo que significa la Ciénaga de Zapata para el país y hasta para el mundo, es la convocatoria cotidiana. De eso es una convencida Vianka Gómez Mora, la joven primera secretaria del Comité Municipal del Partido, síntesis de una tierra que camina firme desde la altura que calzan sus mujeres.

| **Doctora Gloria Isabel Lara Calderín**

El amor por el trabajo nació conmigo

| **Ramón Barreras Ferrán**

La doctora Gloria Isabel Lara Calderín es de hablar pausado, reflexivo, seguro. La vida la ha consagrado a la Medicina. En su consulta en el policlínico Octavio de la Concepción y de la Pedraja, en la ciudad de Cienfuegos, los pacientes, mayoritariamente enfermos con cáncer o diabetes, dan fe de su esmerada atención y gentileza.

Pero ella no es de los médicos que se conforman simplemente con cumplir su deber asistencial. Su amplio currículo así lo reseña. Señala que además de ser especialista de II Grado en Medicina Interna, forma parte del grupo multidisciplinario provincial que atiende la diabetes mellitus, es Profesora Consultante de la Universidad de Ciencias Médicas Raúl Dorticós Torrado e investigadora constante.

Esas y otras muchas razones que harían demasiado extensas estas líneas resultaron válidas para que a propuesta de la CTC, el Consejo de Estado le otorgara el pasado año el título honorífico de Heroína del Trabajo de la República de Cuba.

“Nunca lo pensé. No trabajo por reconocimientos. Fue una gran emoción cuando me llamaron del sindicato para informarme. Le aseguro que me cuesta aún creerlo”, confiesa.

En su consideración, ¿a qué responde el otorgamiento de tan alta condición?



Doctora Gloria Isabel Lara Calderín, primera mujer cienfueguera que ostenta el título honorífico de Heroína del Trabajo. | foto: Julio Martínez Molina

Creo que a la integralidad que he mantenido desde que me gradué en 1975, precisamente cuando se efectuó el Primer Congreso del Partido, y a la labor no solo como médico, sino también en la FEU, la Juventud Comunista y el Partido; en el sindicato y en la Anir. Ha sido un resultado acumulativo y pienso que es eso lo que tuvieron en cuenta para hacer la propuesta y aprobarla.

¿Qué representa para usted el trabajo?

A veces mi esposo me dice jocosamente que quiero más al trabajo que a

él; y no es así, pero el día que no voy a trabajar siento que me falta un pedacito. Ese espíritu, ese amor, nació conmigo. Mis padres eran obreros y siempre los vi trabajando. Esa fue la formación que tuve. Es lo más importante en la vida de los seres humanos.

En su trayectoria sobresale la labor investigativa que ha desarrollado. ¿Qué importancia le concede?

No se concibe a un médico que no investigue, porque cada paciente implica la realización de un estudio. Llevo casi 30 años en la atención primaria, vinculada de manera directa con la población, y me ha sido imprescindible. Mantengo dos líneas principales de investigación sobre causas importantes de morbilidad y mortalidad: la diabetes mellitus y el cáncer. Con esta última llevo seis años y estoy al frente del programa en el área de Salud. Acumulo más tiempo en la atención a las personas diabéticas. Hoy la consulta es de referencia en el municipio, por la estabilidad que ha tenido y los resultados. En estos momentos hacemos un estudio nacional sobre el pie diabético y el uso del Heberprot-P.

Siempre trato de que los estudiantes se formen no solo desde los puntos de vista asistencial y docente, sino también investigativo.

Para una mujer es más difícil lograr el título de Heroína, pues a los deberes laborales se les suman las

responsabilidades hogareñas. ¿Cómo ha sido en su caso?

Eso depende mucho de la familia, pues ella desempeña un papel importantísimo en el apoyo a la mujer trabajadora. He hablado al respecto con otras heroínas y también tienen el mismo criterio: sin el apoyo familiar sería muy difícil alcanzar una condición como esta.

¿Cuáles son sus sugerencias y consejos para los jóvenes que se forman como médicos?

Soy Profesora Consultante de la Universidad de Ciencias Médicas de Cienfuegos y eso hace que esté más tiempo en función de la docencia que de la labor asistencial, aunque no he abandonado la consulta. La formación que debe tener un futuro profesional de la Salud debe sustentarse principalmente en valores: consagración, responsabilidad, ética, humanismo, patriotismo, solidaridad, honestidad...

Cuando se ostenta un título como el suyo pudiera pensarse que todo está hecho en términos laborales. ¿Le resta algo por lograr aún?

Me queda muchísimo por hacer. Pienso que la mayor colaboración puedo darla a través de la investigación en las líneas que abordo y también en la formación de las futuras generaciones de médicos; son ellas las que nos curarán a nosotros, las que atenderán al pueblo, las que cumplirán las misiones internacionalistas en el futuro...